

Montevideo, 5 de setiembre de 2006

Padre Rector,
Señores Vicerrectores,
Señores Decanos,
Sr. Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad ORT,
Sr. Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería,
Señores Directores de Unidades académicas y de servicios,
Señores Miembros del Consejo Académico de la Facultad de Ingeniería y Tecnologías,
Señores Profesores, estudiantes y funcionarios,
Familiares y Amigos que nos acompañan,

Es un honor para mí acceder a este nuevo período como Decano de la Facultad de Ingeniería y Tecnologías de nuestra Universidad Católica del Uruguay y para empezar quería agradecer a todos Uds. por el apoyo y la confianza recibidos en estos tres años de gestión, gestión que hemos intentado que sea de equipo, con las puertas abiertas a la participación de la comunidad académica de la Facultad, y buscando siempre al integración con toda la comunidad universitaria.

Me gustaría comenzar repasando los grandes hitos de estos años, que han implicado resultados para la Facultad y que son mérito de todo el equipo. Y pienso que se pueden resumir en forma simple en base a cuatro asuntos:

En primer término, quiero destacar el aumento de matrícula, lo cual marca una presencia mayor de la Facultad entre los jóvenes que resuelven estudiar ingeniería. Esto ha sido resultado de una presencia continua en los medios profesionales, y también de actividades focalizadas en los liceos, con el objetivo de familiarizar a los estudiantes con la profesión, y también con nuestra Facultad, lo que viene resultando exitoso. No ajeno a esto, el “boom” de la informática nacional, en especial del sector software, tiene a nuestros egresados como uno de sus principales protagonistas, con una fuertísima demanda en el mercado, a partir de una posición ya consolidada con un perfil propio definido.

En segundo lugar, vale la pena resaltar el esfuerzo de la Acreditación MERCOSUR, que resultó muy importante para todos en la Facultad y recibimos para ello el apoyo de toda la Universidad, desde el rectorado y las oficinas centrales, hasta el cuerpo docente y administrativo de la propia Facultad. Pero tal vez lo más relevante es que se encaró el esfuerzo como un verdadero proyecto de mejora, a partir de una autoevaluación profunda y honesta, que detectó debilidades y propuso caminos de fortalecimiento que se llevaron adelante con compromiso por todos los actores y con el apoyo de las autoridades centrales. En ese sentido creo que todos tenemos que estar orgullosos de lo realizado y de haber logrado la acreditación por el máximo período.

En tercer lugar hay que destacar que la Facultad de Ingeniería ya tiene hoy una oferta amplia de programas de grado en ingeniería, comenzando por nuestro primer programa universitario, la Ingeniería en Informática, que este año cumple 20 años y es nuestra carrera más consolidada. A ella siguió el lanzamiento de las carreras del área eléctrica – Electrónica y Telecomunicaciones – que ya están produciendo egresados y han pasado como decíamos por el proceso de Acreditación en forma exitosa. Pero ahora se agrega

la carrera de Ingeniería Industrial, que consideramos estratégica para acentuar la vinculación de nuestra universidad con el desarrollo productivo, con un enfoque que combina la solidez del conocimiento científico-técnico con las capacidades de gestión empresarial y de dirección de operaciones productivas. La Facultad logra entonces incorporar su tercera área tecnológica, lo cual le da la diversidad necesaria para atender buena parte de la problemáticas del desarrollo y lo celebramos pues significa nuestra consolidación como proyecto universitario en el área de ingeniería.

Finalmente, en el marco de la acreditación la Facultad lanzó su primera experiencia de departamentalización con profesores de alta dedicación, que es el cuarto tema que quiero destacar. Se trata de crear instrumentos que permiten impulsar la investigación y la vinculación con el medio, en fuerte articulación con la docencia, fortaleciendo la vida universitaria. Se crea así un ámbito de interacción de la comunidad académica más allá del aula, con un foco en la creación de conocimiento y el enfoque aplicado, que pensamos es el adecuado para el desarrollo de la Facultad. Hoy podemos decir con satisfacción que los Departamentos se han ido consolidando y los primeros resultados ya están a la vista, con varios proyectos de investigación financiados por el PDT en marcha, así como convenios con empresas privadas, nacionales e internacionales, en torno a proyectos de desarrollo tecnológico. Finalmente, hay que aplaudir la incorporación en este marco de estudiantes avanzados como ayudantes de investigación, que así se van integrando a la vida académica de manera más rica, lo cual sin duda redundará en una mejor y más completa formación.

Bueno, y en este contexto, ¿qué es lo que nos espera en el corto y mediano plazo? La Facultad realizó una reflexión acerca de todo esto en los meses de abril y mayo de este año, produciendo su Plan de Desarrollo 2006-2009. En lo que sigue les voy a comentar los principales énfasis de dicho Plan de Desarrollo, que pienso son los que marcarán los próximos años.

Un primer desafío lo constituye el crecimiento. En efecto, pensamos seguir trabajando para que la Facultad crezca y se desarrolle, tanto en sus programas de grado como de postgrado. Esperamos mantener los niveles de crecimiento de los últimos años, y para eso tendremos que seguir trabajando. Y esto, que es en sí mismo un objetivo importante, desencadena una serie de desafíos que compartimos con toda la Universidad. Los desafíos de consolidar y hacer crecer el plantel docente, en un momento de fuerte demanda laboral en el sector de TI son tal vez uno de los más relevantes. Para eso también, los departamentos juegan un papel central, articulando las carreras académicas para lograr un alto compromiso y dedicación a la docencia pero también acercando al docente a la investigación y al contacto con el mundo académico en general, lo cual es altamente motivante y necesario. También los desafíos locativos y de infraestructura son importantes, y en ese sentido la Universidad toda se está embarcando en proyectos de edificación que sabemos que implicarán un cambio en la vida universitaria tal cual la conocemos hoy, centrando este edificio en tareas de aula y trasladando las tareas de investigación y tutoría al edificio de Comandante Braga.

Un segundo desafío lo constituyen los postgrados que, además de los existentes en el área de Alimentos, la Facultad pretende desarrollar en los próximos años, tanto con un perfil académico – postgrados de investigación – como en un perfil más profesional. Este será uno de los objetivos de los próximos años, y lo enfrentaremos con vocación internacional, buscando sobre todo la complementación con las universidades hermanas

de la red AUSJAL y otras universidades católicas de la región, donde las recientes visitas han abierto muchas oportunidades, sin descartar las relaciones ya encaminadas hace tiempo con algunas universidades españolas.

Un tercer aspecto a destacar es la continuación del proceso de departamentalización ya mencionado, en este momento en pleno desarrollo con el Departamento de Informática y Ciencias de la Computación, que sigue al Departamento de Ing. Eléctrica y al de Matemáticas, creados en 2004. Estas estructuras son la base que hacen posible el proyecto y en tal sentido se deben articular correctamente con las carreras y los postgrados, del cual serán el sustento.

El cuarto aspecto lo constituye la actualización de los planes de estudio, que es siempre una necesidad constante en las áreas tecnológicas en el mundo actual. Y aquí pensamos que estará uno de los grandes ejes de nuestro trabajo en este período, con un énfasis en la flexibilidad y en la actualización, lo cual nos llevará tal vez a estudiar esquemas nuevos como los créditos académicos para integrar mejor las diferentes áreas de la Facultad. El trabajo en el sentido de actualizar permanentemente los planes, e incorporar mecanismos de flexibilidad será gradual, pero será imprescindible.

Finalmente, un quinto desafío lo constituyen las prácticas docentes, donde debemos focalizarnos aprovechando las fortalezas de la Universidad en las áreas de Educación y nuestra vocación de educación personalizada según la tradición ignaciana. Esto es especialmente relevante en un contexto de crecimiento de matrícula y aumento de la heterogeneidad de los ingresantes. A los programas vigentes de postgrados en Educación Universitaria para nuestros docentes se le irán adicionando nuevos instrumentos de la Facultad para atender a las prácticas educativas concretas en el aula de manera de poder apoyarlas y aportar su mejora continua. Una Comisión de Enseñanza de la Facultad con ese cometido será integrada a la brevedad.

Bueno, como pueden ver, tenemos por delante un menú bastante completo, que nos asegura un trabajo intenso en los próximos años para mejorar nuestra casa de estudios y asegurar su lugar como un centro de excelencia, de acuerdo a la misión de la Universidad Católica del Uruguay. Y todo esto lo tenemos que hacer profundizando el trabajo en equipo, tal cual lo venimos haciendo a nivel de los cuadros de gestión académica y del Consejo de la Facultad. En este sentido es que quiero volver a agradecer la confianza de todos Uds., y en particular del equipo de gestión de la Facultad, los Directores de Carrera y Departamento, Secretario Académico, Secretarías Administrativas, miembros del Consejo. Los logros actuales y futuros Uds. saben que son logros de todos. Para terminar, quiero agradecer a mi familia el apoyo recibido en todo este tiempo, que ha hecho posible mi dedicación a esta tarea, muy en particular a mi esposa y mis hijos que hoy me acompañan.

Muchas gracias,